



Al P.Pernia se le había pedido afrontar específicamente el tema de los retos y oportunidades que se le presentan a la vida religiosa provenientes del mundo y de la Iglesia de hoy. Entre los retos, el conferenciante se ha detenido sobre todo en la crisis de la vida consagrada provocada por un mundo cada vez más globalizado como el nuestro.

Esta crisis se hace evidente en Europa occidental y Norteamérica, pero no se puede excluir el que una crisis semejante pueda llegar, tarde o temprano, a otras partes del mundo. Los datos más evidentes de esta crisis son los de la imparable reducción numérica de los religiosos/as por una parte, y la percepción cada vez más evidente de la irrelevancia de su vida por otra. Además esta crisis se está afirmando en el contexto de una Iglesia cada vez más policéntrica y en un proceso real de des-occidentalización de la misma.

Europa, ha afirmado el P.Pernia, es cada vez menos la fuente primera de las vocaciones misioneras. La imagen del “misionero blanco que iba a tierras lejanas a vivir entre los indígenas”, es cada vez más distante de la realidad. Con frecuencia se habla hoy de misiones in los cinco continentes, con todas las consecuencias que un hecho así puede traer consigo. “¿Acaso no estamos, se preguntaba el relator, simplemente sustituyendo el personal europeo por misioneros asiáticos o africanos, dejando intacto el modo de llevar a cabo la misión?”



La principal oportunidad que la situación actual puede ofrecer a la vida religiosa es la interculturalidad cada vez más acentuada al interior de los institutos religiosos, la colaboración intercongregacional y la implicación creciente de un laicado cada vez más preparado y motivado. Sin embargo todo esto no basta. Quedan todavía muchas preguntas en espera de respuesta, como por ejemplo: ¿la vida religiosa pertenece a la dimensión “carismática” de la Iglesia más que a la dimensión “jerárquica”? ¿Las nuevas comunidades representan un genuino desarrollo de la vida consagrada hoy? ¿Hasta qué punto el paradigma de la misión (de la misión de la Iglesia a la misión de Dios) está incidiendo en la vida religiosa de hoy?

Las primeras respuestas a esta preguntas, tanto en lo referente a los retos como a las oportunidades, han llegado en la mañana de cinco comunicaciones que contemplaban la realidad actual de la vida consagrada en Africa (Mons.Faustin Ambassa), en América Latina (H.Maricarmen Bracamontes), in Asia (Hna. Mary Sujita Kallupurakkathu), in Francia (Hno. André-Pierre Gauthier), en Oceanía (Hna Susan Smith).

